El Estado y la Agricultura no Tradicional de Exportación en América Latina: Resultados y Lecciones de Tres Estudios de Casos

Octavio Damiani

Este informe presenta los resultados de un estudio de casos sobre la agricultura no tradicional de exportación en Petrolina-Juazeiro (Nordeste de Brasil), Ecuador y Guatemala, analizando el papel de las políticas públicas en su desarrollo y los efectos de la agricultura no tradicional sobre la población rural de menores recursos. El estudio muestra que el Estado desempeñó un papel central en el desarrollo de cultivos no tradicionales de exportación. Esto incluyó un marco de políticas económicas y sectoriales favorables al funcionamiento del mercado y al desarrollo del sector privado, al mismo tiempo que una intervención activa y estratégica para resolver problemas específicos. Entre las áreas claves de actuación se destacan la provisión de bienes públicos (infraestructura e investigación), la disponibilidad de crédito de largo plazo y acciones conjuntas con el sector privado—principalmente a través de asociaciones de productores. Además, el estudio muestra que los cultivos no tradicionales de exportación tuvieron diversos efectos positivos sobre la población rural de menores ingresos. El grado de incorporación de los pequeños productores dependió principalmente de acciones del Estado que viabilizaron su acceso al crédito y de las posibilidades de realizar agricultura de contrato con empresas agroindustriales. Por otra parte, los efectos positivos sobre los trabajadores asalariados resultaron más relevantes, incluyendo la generación de empleo, capacitación de los trabajadores y mejoras en las condiciones de trabajo. La magnitud de estos efectos dependió de la tecnología requerida por los distintos cultivos, las características del mercado laboral, la forma como se canalizaron las preocupaciones de los consumidores sobre las condiciones de trabajo, y especialmente del funcionamiento de las instituciones laborales en el país y región considerados, incluyendo sindicatos, leyes y reglamentos y organismos gubernamentales que supervisaron el cumplimiento de los mismos.

Documento de trabajo preparado para la Conferencia sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe, a realizarse en Nueva Orleans el día 24 de marzo de 2000, con motivo de la Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta Conferencia es convocada por el Departamento de Desarrollo Sostenible del Banco y patrocinada por el Gobierno de Dinamarca. Los documentos presentados en la Conferencia están disponibles en www.iadb.org.departamentos.sds.desarrollorural. Las opiniones y conclusiones son del autor y no representan las políticas de las organizaciones mencionadas en el documento, ni la posición oficial del Banco Interamericano de Desarrollo.

El autor es Consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (e-mail: damiani@alum.mit.edu).

Introducción

El significativo crecimiento de la agricultura no tradicional de exportación constituye uno de los fenómenos salientes de la agricultura latinoamericana durante los años 1990s. Los cultivos no tradicionales comprenden principalmente productos de alto valor, entre los que se destacan flores, frutas, hortalizas y cultivos producidos en forma orgánica. El incremento en sus exportaciones responde a la creciente demanda por parte de los países industrializados, lo que refleja la creciente preocupación de los consumidores por la influencia de la alimentación en la salud y los potenciales efectos perjudiciales de los insumos químicos y los alimentos con alto tenor graso. Al mismo tiempo, los gobiernos de la mayoría de los países latinoamericanos implementaron desde mediados de los años 1980s—en muchos casos con el apoyo del BID y otros organismos de cooperación internacional—políticas de promoción de cultivos no tradicionales de exportación, motivados en el objetivo de generar divisas y de promover nuevas actividades generadoras de empleo e ingreso para la población rural.

El crecimiento de la agricultura no tradicional de exportación representó éxitos en varios sentidos para varios países latinoamericanos. Además de su contribución en la generación de divisas, los exportadores de cultivos no tradicionales lograron acceder a mercados exigentes en base a la calidad de su producción y a la disponibilidad de productos en momentos específicos del año en los cuales la oferta resultaba insuficiente y los precios más altos. El tener en cuenta las características de los cultivos, como su perecibilidad y la concentración de la producción de acuerdo a ciclos específicos, requirió de la adopción de una serie de innovaciones en la tecnología, la organización y coordinación de la producción, así como la intensa capacitación de la mano de obra rural.

Al considerar las potenciales lecciones que podrían obtenerse a partir de la experiencia de la agricultura no tradicional de exportación, el Banco Interamericano de Desarrollo, a través de su Departamento de Desarrollo Sostenible, decidió realizar un estudio en un grupo de países latinoamericanos. El objetivo de este estudio fue analizar el papel de las políticas y otras acciones del sector público en el surgimiento y desarrollo de la agricultura no tradicional de exportación, las características del accionar del sector privado y sus interrelaciones con el sector público, y los efectos de la agricultura no tradicional sobre los sectores más desfavorecidos de la población nural. Los resultados de este estudio permitirían una mejor comprensión de los factores que llevaron al desarrollo de la agricultura no tradicional de exportación, y generarían lecciones útiles para el diseño de políticas, programas y proyectos. Estas lecciones no se limitarían a la propia agricultura no tradicional, sino a lecciones más generales sobre cómo apoyar el surgimiento de nuevas actividades con impactos positivos sobre la economía rural.

El estudio sobre la agricultura no tradicional de exportación incluyó tres casos: la región de Petrolina-Juazeiro en el Nordeste de Brasil, Ecuador y Guatemala. Petrolina-Juazeiro—una región de 53.000 km2 y 510.000 habitantes que abarca parte de los estados de Pernambuco y Bahía en la Cuenca del Río São Francisco—presentaba hasta inicios de los años setenta los mismos probemas que mostraba gran parte de las áreas rurales de la región Nordeste, caracterizándose por los índices de pobreza más altos del país y por un clima semiárido y sequías periódicas que limitaban las posibilidades de la producción agropecuaria. A finales de los años noventa, Petrolina-Juazeiro había desarrollado una importante agricultura irrigada y resultaba reconocida en Brasil como la región productora de frutas tropicales más importante del país, con exportaciones de alrededor de US\$ 70 millones anuales. Además de los cultivos de exportación (principalmente mango y uva de mesa), Petrolina-Juazeiro produce una amplia gama de cultivos de alto valor especialmente para grupos de población de altos ingresos en el mercado interno, incluyendo entre otros banano, coco, melón, maracujá, cebolla, tomate y espárrago. La producción de cultivos no tradicionales incluye tanto a empresas grandes y medianas como a pequeños productores, los que se han incor-

porado en forma creciente a su cultivo y han logrado rendimientos similares y aun superiores a los de las empresas. Además, los cultivos no tradicionales ocupaban en 1996 alrededor de 40.000 trabajadores permanentes, lo que representaba alrededor del 30% de la mano de obra rural en la región.

En el caso de Ecuador, las exportaciones de cultivos no tradicionales pasaron de menos de US\$ 4 millones en 1985 a más de US\$ 200 millones en 1998, contribuyendo a diversificar exportaciones que comprendían básicamente petróleo y un conjunto de productos agrícolas "tradicionales", entre los que se destacaban banano, cacao y café. Entre los cultivos no tradicionales se destacan las flores (principalmente rosas) con US\$ 141,4 millones (70,7% del total), brócoli con US\$ 13,1 millones (6,6%), y frutas (principalmente mango, maracujá, limón, piña y melón) con US\$ 41,3 millones (20,7% del total). En 1998, cerca de 70.000 trabajadores rurales fueron empleados en forma permanente en tareas agrícolas y agroindustriales de la agricultura no tradicional, a lo que debe agregarse a unos 140.000 trabajadores empleados en otros sectores, como el transporte carretero y aéreo, la fabricación y venta de insumos e implementos para la producción agrícola y de envases empleados en el empaque. Los cultivos no tradicionales de exportación se concentran principalmente en la Región de la Sierra (flores y brócoli) y en la Región de la Costa (frutas tropicales), habiendo sustituido en su gran mayoría áreas dedicadas a ganadería extensiva y ocasionalmente a cultivos dirigidos al mercado interno, como la papa, el arroz y el trigo, los que poseen requerimientos de mano de obra significativamente menores. Los productores son, por lo general, empresas medianas y grandes, teniendo la pequeña producción una presencia dominante sólo en el cultivo de maracujá.

Por último, las exportaciones de estos productos en Guatemala alcanzaban solamente los US\$ 9 millones en 1975, lo que representaba el 1,4% del total de exportaciones y el 2% de las agrícolas; en 1998, las mismas habían alcanzado a US\$ 224,4 millones, lo que representó el 8,7% de las exportaciones totales. La agricultura no tradicional en Guatemala incluye principalmente frutas (mango, melón y berries), hortalizas (brócoli, arveja china, repollo y coliflor), plantas ornamentales, y cultivos orgánicos (especialmente café). La producción se concentra en las siguientes regiones: a) el Altiplano Occidental (principalmente en los departamentos de Sacatepequez y Chimaltenango), donde se encuentra la producción de hortalizas, plantas ornamentales y berries. Las hortalizas son producidas por pequeños productores, cooperativas y empresas dedicadas a la agricultura de contrato; mientras tanto, berries y plantas ornamentales son cultivadas por productores caracterizados por su alto grado de capitalización, los que ocupan áreas relativamente pequeñas, pero con importantes inversiones; b) la Región Oriente, en la que se concentra la producción de mango (departamento de Zacapa) y de melón (departamentos de Zacapa, Chiquimula y El Progreso) por parte de grandes productores, siendo algunos de los productores de melón empresas multinacionales; y c) la franja costera sur del Océano Pacífico (departamentos de Retalhuleu, Suchitepéquez, Santa Rosa y Escuintla), en donde se cultiva mango por parte de productores grandes y un limitado número de pequeños productores.

En los tres casos se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles fueron las acciones del sector público y privado que determinaron el desarrollo de estos cultivos?
- ¿En qué condiciones y a través de qué acciones influyó el sector público en los efectos de la agricultura no tradicional de exportación en la población rural de menores ingresos, incluidos pequeños productores y trabajadores asalariados?

El papel del sector público en el desarrollo de los cultivos no tradicionales

Políticas macroeconómicas y sectoriales

Un marco de políticas económicas y sectoriales favorables al funcionamiento del mercado ("market friendly") resultó de gran importancia en el desarrollo de la agricultura no tradicional de exportación. Esto incluyó políticas de control de la inflación y reformas que disminuyeron las trabas al comercio exterior, la intervención del Estado en la determinación de precios de productos e insumos y la injerencia de la burocracia estatal, y aquéllas que aumentaron la seguridad en los derechos de tenencia de la tierra.

Al mismo tiempo, estas políticas favorables al mercado no resultaron una condición suficiente para promover el surgimiento de los cultivos no tradicionales. Además, no significaron una menor intervención del Estado en general, sino una menor intervención en áreas que determinaban ineficiencias, a la vez que una intervención activa en ciertas áreas específicas. Entre ellas se destacan la provisión de bienes públicos (infraestructura e investigación), la disponibilidad de crédito de largo plazo y acciones conjuntas con el sector privado para resolver problemas específicos.

Adicionalmente, cabe destacar que el papel del Estado fue muy variable en los distintos casos analizados, siendo más activo en el caso de Petrolina-Juazeiro y menos activo en Guatemala y Ecuador. Estas diferencias no se relacionaron simplemente con motivos políticos, sino que la mayor intensidad en la intervención pública se motivó en la necesidad de compensar una posición desfavorable en las ventajas competitivas iniciales. Esto indica que el papel que podría cumplir el sector público en la promoción de nuevas actividades en el sector agrícola y rural sería variable de acuerdo a las ventajas competitivas existentes en un momento dado, requiriéndose un papel más activo en el caso de menores ventajas en términos de recursos naturales, localización, y el tamaño del mercado interno. Como consecuencia, el diseño de proyectos debería responder en mayor medida a las especificidades del país y región en consideración, más que a modelos independientes de las condiciones particulares.

Infraestructura

Las inversiones del sector público en infraestructura (energía eléctrica, carreteras, irrigación) resultaron claves en todos los casos analizados. Estas inversiones tuvieron un carácter estratégico, resolviendo cuellos de botella para el surgimiento o desarrollo de los cultivos no tradicionales. Por ejemplo, inversiones en la generación y distribución de energía eléctrica hicieron posible la difusión de la irrigación, y la construcción de infraestructura de irrigación permitió la introducción y expansión de nuevos cultivos que no eran posibles en las condiciones climáticas preexistentes. Además, las inversiones públicas en infraestructura resultaron de mayor relevancia en las regiones con menores ventajas competitivas iniciales (Petrolina-Juazeiro), debido por ejemplo a su localización más alejada de los mercados y sus condiciones agro climáticas más desfavorables.

Desarrollo tecnológico

La investigación cumplió un papel de gran importancia en la identificación de nuevos productos con posibilidades de ser exportados y apropiados a las condiciones de los recursos naturales en cada caso, así como en variedades adaptadas a las condiciones de la región y en aspectos productivos como rendimientos potenciales, respuesta a la irrigación, consumo de agua y posibles enfermedades y plagas. En todos los casos, los resultados de la investigación pública sirvieron para atraer la inversión privada, disminuyendo la percepción de riesgos y los costos de iniciar nuevas

actividades. No obstante, el papel del sector público en la investigación fue sustancialmente mayor en el caso de Petrolina-Juazeiro que en Ecuador y Guatemala. El análisis de los diferentes casos sugiere que el sector público debería desempeñar un papel más activo en la investigación pública en aquellas regiones en las que se identifique un potencial económico y productivo, pero en las que el sector privado posee escaso interés debido a la escasa información existente.

La disponibilidad de crédito para inversiones

El crédito de largo plazo resultó de gran importancia para el desarrollo de la agricultura no tradicional de exportación. La presencia del sector público permitió el acceso a capital en el período inicial de desarrollo de cultivos para los que la banca privada no proporcionaba créditos, debido al alto riesgo que percibía por tratarse de nuevas actividades, y promovió una más amplia participación de productores medianos y pequeños.

El papel de las asociaciones de productores

El sector privado desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de la agricultura no tradicional de exportación. Una de las formas más novedosas y efectivas en la que se canalizó la acción del sector privado fue a través de asociaciones de productores exportadores, entre las que se destacan Valexport en Petrolina-Juazeiro, Agexpront en Guatemala, y Expoflores en Ecuador. A diferencia de cooperativas y asociaciones promovidas tradicionalmente por proyectos de desarrollo rural, estas asociaciones no se crearon para la comercialización en conjunto de insumos y productos o en el procesamiento de la producción de sus asociados. El surgimiento de las mismas se debió a:

- Mantener relaciones fluidas con el Estado, a efectos de emitir señales a instituciones públicas sobre problemas que podrían ser resueltos por ellas y el tipo de apoyos necesarios para resolverlos.
- Resolver problemas de calidad que comprometían el acceso a mercados y cuya resolución en forma individual resultaba imposible, requiriéndose para ello la participación del conjunto de productores. Estos problemas consistieron en la necesidad de que toda la producción exportada cumpliera con ciertos estándares de calidad y de evitar la presencia de plagas (por ejemplo mosca de la fruta en mango) que comprometerían el acceso a mercados externos. Los compradores de productos agrícolas no tradicionales—generalmente distribuidores y cadenas de supermercados—poseen requerimientos de calidad que deben ser cumplidos por todos los exportadores, dado que el no cumplimiento de los mismos por parte de solamente unos pocos exportadores puede perjudicar la imagen de la región o país exportador y comprometer el acceso al mercado externo de todos los exportadores.

Las interrelaciones entre estas asociaciones y el sector privado mostraron que existe un amplio espectro de acciones que el Estado y los organismos internacionales podrían realizar en apoyo al sector exportador a través de las asociaciones de exportadores. En particular, los mismos podrían promover en forma activa la creación y fortalecimiento de estas asociaciones, apoyando parte de sus costos en los primeros años—como ocurrió en el caso de casi todas las organizaciones estudiadas que resultaron más exitosas—sin que ello comprometiera su autonomía y su capacidad de presionar a instituciones públicas para que mejoraran su desempeño. Además, la historia de las asociaciones estudiadas mostró que su creación podría promoverse especialmente en momentos de crisis, en los que se presentan graves problemas cuya resolución implica acciones colectivas, como la necesidad de presionar a instituciones del Estado para negociar la apertura de un cierto mercado o de combatir una nueva enfermedad o plaga.

La participación de los pequeños productores en los cultivos no tradicionales de exportación

La incorporación de los pequeños productores al cultivo de productos no tradicionales mostró una significativa variabilidad entre los diferentes casos y cultivos analizados. Los casos de Petrolina-Juazeiro y Guatemala mostraron presencia de los pequeños productores significativamente mayor que en Ecuador; en cuanto a los cultivos, la presencia de pequeños productores resultó más amplia en cultivos como tomate, brócoli y arveja china realizados en esquemas de contrato con empresas procesadoras de la producción.

La capacidad de incorporación de la pequeña producción en los cultivos no tradicionales de exportación tuvo relación con características específicas de los cultivos, las posibilidades de realizar agricultura de contrato, y acciones del sector público.

Características específicas de los cultivos

Algunas características de los cultivos no tradicionales de exportación impusieron dificultades para su adopción por parte de los pequeños productores:

- Los altos requerimientos de capital de muchos de los cultivos no tradicionales, tanto para financiar importantes inversiones (por ejemplo infraestructura de riego y la construcción de invernaderos) como capital de trabajo para la compra de insumos y la contratación de mano de obra, junto a los problemas de acceso al crédito de la mayoría de los pequeños productores; y
- La complejidad de las tecnologías aplicadas para obtener un producto de calidad y en los momentos específicos del año, junto a las dificultades de los pequeños productores para æceder a asistencia técnica.

Al mismo tiempo, se verificó que otras características específicas de los cultivos no tradicionales de exportación jugaron a favor de la incorporación de la pequeña producción.

- La presencia de deseconomías de escala en la fase agrícola de producción. Los cultivos no tradicionales de exportación no solamente son intensivos en el uso de mano de obra, sino que requieren una gran supervisión por parte de los trabajadores para asegurar una buena calidad del producto. Ello determina que varios de los cultivos no tradicionales se caractericen por incrementos en los costos de producción por hectárea y por una disminución de la calidad luego de superada determinada superficie.
- La rápida rotatividad del capital en varios de los cultivos no tradicionales. Debido a que los pequeños productores deben obtener de la producción un ingreso que permita la subsistencia de sus familias, enfrentan en general dificultades para realizar cultivos perennes en los que los primeros ingresos se generan dos o tres años después de realizar las inversiones necesarias. Por el contrario, los cultivos de ciclo corto favorecieron una amplia incorporación de pequeños agricultores debido a que les permitió obtener rápidos ingresos.
- Las características particulares de la producción orgánica. Los pequeños productores poseen algunas ventajas en relación a los productores de mayor tamaño para la producción de cultivos en forma orgánica. La producción orgánica implica la sustitución de la tecnología convencional por un paquete tecnológico que incluye prácticas de manejo manuales y biológicas para el control de malezas, enfermedades y plagas, la sustitución de fertilizantes por abonos naturales y la aplicación de prácticas de conservación de suelos. En la mayoría de los cultivos, estos cambios implican costos de producción similares a los de la tecnología convencional, pero con una sustitución de insumos químicos y maquinaria por mano de obra. Esto resultó ventajoso para los pequeños productores debido a su mayor disponibilidad de mano de obra y sus limitados recursos para la compra de insumos y máquinas. Adicionalmente, la

adopción de la tecnología de producción orgánica entre pequeños productores llevó, por lo general, a un rápido incremento en los rendimientos, mientras que en los productores capitalizados y de mayor tamaño llevó a una significativa caída inicial (hasta 40%) en los mismos.

La agricultura de contrato

La agricultura de contrato permitió en algunos de los casos estudiados superar los problemas de acceso al crédito, asistencia técnica y comercialización característicos de la pequeña producción. Sin embargo, mientras en algunos de ellos fue posible una amplia participación de los pequeños productores (tomate industrial en Petrolina-Juazeiro y brócoli en Guatemala), en otros casos (por ejemplo brócoli en Ecuador) las empresas procesadoras adoptaron una estrategia de establecer contratos con productores medianos y grandes. Esto se debió en parte a los altos costos de negociar y supervisar un gran número de contratos con pequeños productores. Adicionalmente, la dependencia de un gran número de abastecedores conlleva frecuentes problemas de calidad que pueden ocasionar graves perjuicios. Finalmente, la producción bajo contrato con pequeños productores obliga a la empresa procesadora a proporcionar asistencia técnica a la producción. En el caso de Guatemala, los costos de asistencia técnica resultaron relativamente bajos debido a la tradición existente entre los productores campesinos de sembrar cultivos hortícolas. Por el contrario, los productores campesinos en la Sierra de Ecuador se dedicaban a cultivos como trigo, cebada y maíz, por lo que las empresas deberían haber invertido fuertemente en asistencia técnica para capacitar a los pequeños productores para producir brócoli u otros cultivos hortícolas.

Crédito

La existencia de crédito disponible para los pequeños productores a través de instituciones públicas (por ejemplo el Banco do Nordeste do Brasil en Petrolina-Juazeiro). Esto se dio bajo dos modalidades: financiando a pequeños productores con la condición de que éstos realizaran contratos con empresas procesadoras, o directamente a productores y flexibilizando las condiciones del crédito (especialmente el requerimiento de garantías reales).

En síntesis, como consecuencia de la interacción entre estos factores, es posible extraer las siguientes lecciones:

- Las estrategias de apoyo a pequeños productores tendrían más éxito si apoyaran cultivos con
 ciertas características que hacen favorable su adopción por los pequeños agricultores, entre
 los que se cuentan los de ciclo corto, los caracterizados por deseconomías de escala y los producidos en forma orgánica. Asimismo, podrían enfatizar en cultivos de ciclo corto en forma
 inicial, promoviendo posteriormente a cultivos perennes, y que utilizaran una combinación de
 cultivos de ciclo corto y perennes.
- La agricultura de contrato constituye un mecanismo de gran potencial para lograr la incorporación de pequeños productores a la agricultura no tradicional. Las posibles acciones del sector público pasan por disminuir los costos de transacción en la negociación y supervisión de contratos, por ejemplo, a través de mejoramientos del marco legal que regula los mismos y por disponer de crédito para los productores que participan de la agricultura de contrato.
- La flexibilidad de la aplicación de condiciones para acceder al crédito y su disponibilidad para pequeños productores resultan esenciales para que los pequeños productores se incorporen a nuevas actividades, especialmente si estas poseen altos requerimientos de capital.

Los cultivos no tradicionales de exportación y la mano de obra asalariada

Los efectos de los cultivos no tradicionales de exportación sobre la mano de obra dependieron de: a) la demanda de empleo de los mismos en relación al cultivo anterior; b) el balance entre oferta y demanda de empleo en la región en la que se encuentran localizados; y c) la existencia de organizaciones de los trabajadores rurales, leyes laborales y organismos del sector público encargados de supervisar el cumplimiento de los derechos de los trabajadores.

La generación de empleos

Los cultivos no tradicionales de exportación tuvieron importantes efectos positivos sobre la generación de empleos tanto a nivel de la fase agrícola como en la clasificación, empaque y ocasionalmente procesamiento luego de la cosecha. Tres aspectos resultaron destacables:

- Los efectos positivos de la agricultura no tradicional sobre la población rural pobre fueron más significativos para los trabajadores asalariados que para los pequeños productores, siendo en todos los casos mucho mayor el número de trabajadores involucrados como asalariados que como productores.
- Si bien la proporción de mano de obra rural total ocupada por la agricultura no tradicional resultó en algunos casos relativamente baja, ésta se desarrolló en forma predominante en las regiones más pobres del país—el Nordeste de Brasil, la Sierra ecuatoriana y la región central guatemalteca— y en todos los casos sustituyó áreas dedicadas anteriormente a la ganadería extensiva, por lo que los efectos netos en la demanda de mano de obra resultaron positivos.
- La agricultura no tradicional se caracterizó por ocupar una alta proporción de mano de obra permanente y femenina.

La capacitación de mano de obra

La agricultura no tradicional de exportación requirió niveles de educación y capacitación superiores a los de los cultivos tradicionales, lo que fue acompañado por una intensa capacitación de la mano de obra. Los conocimientos específicos necesarios en los trabajadores se relacionan con tareas relacionadas con la tecnología de irrigación y con la aplicación de técnicas (por ejemplo podas y raleos) para lograr la calidad del producto requerida por los mercados externos. La capacitación fue proporcionada por las propias empresas en todos los casos analizados, no habiendo una significativa participación al respecto del sector público. Además, la gran mayoría de los empresarios entrevistados afirmó que la alfabetización resultaba una condición esencial de la mano de obra ocupada tanto a nivel de campo como en la planta industrial. Esto se debe a que los trabajadores involucrados en varios productos (principalmente en flores y en algunas frutas) deben realizar diariamente breves informes escritos para las diferentes áreas de producción, indicando entre otras cosas las tareas realizadas y cualquier problema que se presente en las mismas. Algunos empresarios, técnicos y supervisores destacaron aun que los trabajadores deben tener un nivel educativo suficiente para comprender procesos en los cuales están trabajando, lo que incluiría no solamente educación primaria, sino al menos dos años de educación secundaria.

La capacitación de la mano de obra tuvo efectos positivos muy importantes, dado que promovió un incremento de los salarios y del trabajo permanente. Dado que la oferta de mano de obra capacitada fue relativamente escasa en todos los casos estudiados, las empresas intentan mantener como permanentes a aquellos trabajadores en los que han invertido en capacitación. De este modo, las empresas tendieron a pagar mayores salarios y a emplear como permanentes a sus trabajadores capacitados, de manera de evitar los costos de transacción asociados con contratar nuevos trabajadores.

Los salarios y las condiciones de trabajo

El desarrollo de la agricultura no tradicional creó condiciones favorables para el incremento de los salarios y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. En los tres casos analizados se observó una evolución favorable de los ingresos de los trabajadores, especialmente por la recepción de beneficios frecuentemente ausentes en la agricultura tradicional, como el pago de incentivos por calidad o productividad, y otros como el pago de horas extras que a pesar de estar previstos legalmente, no siempre se cumplen. Esto se debió a dos motivos:

- El gran interés de los consumidores en los países importadores por las condiciones en las que se realiza la producción en los cultivos no tradicionales. Los compradores frecuentemente presionan a los productores para el mejoramiento de las condiciones de trabajo, lo que se wrifica a través de los requerimientos de la certificación orgánica, lo que ocurrió especialmente en Guatemala. Adicionalmente, los sindicatos utilizaron en su estrategia de negociación la posibilidad de emplear sus conexiones con sus pares en países europeos para difundir problemas en las condiciones de trabajo, fortaleciendo su posición negociadora.
- La creación de una masa de trabajadores asalariados concentrada geográficamente, lo que facilitó la organización sindical.

A pesar de estas condiciones, los efectos sobre los salarios y las condiciones de trabajo fueron variables, siendo mucho más significativos en Petrolina-Juazeiro que en Ecuador y Guatemala. Esto se debió a que los efectos dependen en buena medida del funcionamiento de las instituciones laborales a nivel local, incluyendo la fortaleza de las organizaciones de trabajadores rurales, las leyes laborales, y la presencia de organizaciones del sector público encargadas de supervisar el cumplimiento de leyes laborales.

Del mismo modo, se observó que la agricultura no tradicional de exportación puede conducir en algunos cultivos a problemas significativos en la salud de los trabajadores. Al mismo tiempo, se verificó una tendencia clara al mejoramiento de las condiciones de trabajo, lo que se relaciona principalmente a la preocupación de los empresarios con la percepción de los consumidores en los países compradores. Como consecuencia, se muestran más abiertos a negociar mejoramientos en las condiciones de trabajo que en los salarios.

Referencias

- Carter, Michael, Bradford Barham, and Dina Mesbah (1995). "Agricultural Export Booms and the Rural Poor in Chile, Guatemala, and Paraguay." In *Latin American Research Review*.
- Carter, Michael and Mesbah, Dina (1993). "Can Land Market Reform Mitigate the Exclusionary Aspects of Rapid Agro-Export Growth?" In *World Development*, No. 21, pp. 1085-1100.
- Conroy, Michael, D. Murray, and P. Rosset (1994). Fruits of the Crisis: Gambling on Nontraditional Agriculture. Austin, Texas: University of Texas Press.
- Damiani, Octavio (1999). Beyond Market Failures: Irrigation, the State, and Non-traditional Agriculture in Northeast Brazil, Massachusette Institute of Technology Doctoral Thesis. Cambridge, MA.
- Egan, Mary Lou and Mody, Ashoka (1992). "Buyer-Seller Links in Export Development." In World Development, Vol. 20, No. 3, pp. 321-334.
- Gereffi, Gary (1994). "The Organization of Buyer-Driven Commodity Chains: How U.S. Retailers Shape Overseas Production Networks." In Gary Gereffi and Miguel Korzeniewicz, eds., *Commodity Chains and Global Capitalism*, pp. 95-122. Westport, CT: Praeger.
- Houck, James P. (1991). "Observations on Export-Led Growth as a Development Strategy," in *Agriculture and the State. Growth, Employment, and Poverty in Developing Countries*, pp. 116-122. Ithaca and London: Cornell University Press.
- Jaffee, Steven (1993). "Exporting High-Value Food Commodities: Success Stories from Developing Countries." World Bank Discussion Paper No. 198. Washington, D.C.: The World Bank.
- Kusterer, Kenneth C., Maria Estrada de Batres, and Josefina Xuya Cuxil (1986). "The Social Impacts of Agribusiness: A Case Study of ALCOSA in Guatemala." USAID Evaluation Special Study No. 4., Washington DC: USAID.
- Maffei, Eugenio; José Ferreira Irmão and Hermino Ramos de Souza (1986). "Irrigação e Emprego no Sertão do São Francisco." Projeto OIT/PNUD/SUDENE. Brasília.
- Marsden, Terry K., Josefa Salete Cavalcanti, and José Ferreira Irmão (1996). "Globalisation, regionalis ation and quality: the socio-economic reconstitution of food in the Saõ Francisco Valley, Brazil." In *International Journal of Sociology of Agriculture*, vol. 5, pp. 85-113.
- Murray, Douglas and Polly Hopin (1992). Recurring Contradictions in Agrarian Development: Pesticide Problem in Caribbean Basin Nontraditional Agriculture. In World Development Vol 20 No. 4, pp. 597-608.
- Stanley, Denise L (1994). "The Welfare Effects of an Export Boom: Land Enclosure and Labor Market Segmentation in Honduras". Paper prepared for the Latin American Studies Association Conference.
- Thrupp, Lori Ann (1995). Bittersweet Harvests for Global Supermarkets: Challenges in Latin America's Agricultural Export Boom. Washington, DC: World Resources Institute.
- Timmer, C. Peter (1991). "The Role of the State in Agricultural Development," in C. Peter Timmer, ed., *Agriculture and the State. Growth, Employment, and Poverty in Developing Countries*, pp. 1-28. Ithaca and London: Cornell University Press.
- Twomey, Michael J. and Helwege, Ann (1991), eds. Modernization and Stagnation. Latin American Agriculture into the 1990s. New York: Greenwood Press.

- Valdés, Alberto and Siamwalla, Ammar (1988). "Foreign Trade Regime, Exchange Rate Policy, and the Structure of Incentives." In John W. Mellor and Raisudden Ahmed, eds., *Agricultural Price Policy in Developing Countries*, pp. 103-123. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Von Braun, Joachim (1989). Nontraditional export crops in Guatemala: effects on production, income, and nutrition. Washington, DC: International Policy Research Institute.
- Whitaker, Morris D. and Dale Colyer, eds. (1990), *Agriculture & Economic Survival. The Role of Agriculture in Ecuador's Development*, pp. 21-42. Boulder: Westview Press.